

Misericordia o Justicia

«Anota estas palabras, hija Mia. Habla al mundo de Mi Misericordia para que toda la humanidad conozca la infinita Misericordia Mía. Es una señal de los últimos tiempos, después de ella vendrá el día de la justicia. Todavía queda tiempo, que recurran, pues, a la Fuente de Mi Misericordia se beneficien de la Sangre y del Agua que brotó para ellos. Oh almas humanas, ¿donde encontrarán refugio el día de la ira de Dios? Refúgiense ahora en la Fuente de la Divina Misericordia.»
(p. 307)

«En el Antiguo Testamento, enviaba a los profetas con truenos a Mi pueblo. Hoy te envío a ti a toda la humanidad con Mi Misericordia. No quiero castigar a la humanidad doliente, sino que deseo sanarla, abrazarla a Mi Corazón misericordioso. Hago uso de los castigos cuando Me íobligan a ello; Mi mano resiste a tomar la espada de la justicia. Antes del día de la justicia, envío el día de la Misericordia.»
(p. 508)

(Sœur Faustine, Petit Journal de Soeur Faustine, Éditions Jules Hovine, Belgique, 1985, 703 pages)

«Y yo, que soy el Señor, Dios y Amo de todo lo que existe, declaro la guerra al Mal porque ha llegado el momento de extirparlo de Mi creación y soy yo quien empezará las hostilidades. Soy yo quien cierra las puertas de Mi fuerte y soy yo quien abre el fuego. Soy yo, una vez más, el que derrotará a Mis adversarios y soy yo también el que dará nueva vida a la creación. Este es un momento propicio: ha llegado el momento de manifestar Mi potencia y Mi cólera. Ha llegado el momento y no tardaré en hacerlo.»
(p. 44)

(Sœur Beghe, Dieu et les Hommes, Éditions Résiac, France, 1992, 107 pages)

«Vi una hermosa copa de oro, decorada con piedras preciosas, que estaba llena hasta el borde. Creo que si uno la moviera un poco, seguramente, se desbordaría.

- ¿Ves qué llena está? Está a punto de desbordarse. ¡Cuidado! porque una vez que Mi Justicia se derrame caerá sobre ustedes, Creación, revelando el anatema profetizado desde hace mucho tiempo. Serán sumergidos a las tinieblas. Yo vendré a ustedes como un ladrón, inesperadamente. Les he estado dando avisos. Les he estado dando señales, para que se mantengan vigilantes, pero las están rechazando. No están dispuestos a reconocer el Fin de los Tiempos, y por más que hago para tratar de advertirles, su incredulidad en Mí es total. Mi advertencia será como una Purga para convertirlos y esto se hará en un esfuerzo de gran compasión. ¡Ay de ti, Creación! ¡Ay de ustedes, incrédulos, que intensificarán su incredulidad y se volverán aún más en contra Mía! Su espíritu será envuelto en la oscuridad, arrastrado como en una corriente, por esa misma Oscuridad.

¡Creación! ¡Cuánta pena me das! ¡Cuánto sufro al verlos perdidos para siempre! ¡Hijos Míos, en quienes he puesto Mi Aliento para traerlos a la vida, consagrándolos antes de que nacieran, vuelvan a Mí! ¡Mi Corazón se desgarró al ver cuántos serán arrastrados por esta corriente hacia una oscuridad total y una condenación eterna! ¡Creación! Aunque sus pecados son rojo escarlata, Yo estoy dispuesto de perdonarlos. Vengan, vengan a Mí. Regresen a Mí, su Padre. Yo los acogeré y los trataré mil veces mejor que el "padre del hijo pródigo". Vuelvan a Mí, antes de que Mi Copa se desborde. Regresen antes de que Mi Justicia caiga sobre ustedes, provocando terribles quemaduras, consumiéndolos a ustedes y a todo lo que tiene vida a su alrededor. ¡Querrán respirar, pero solamente inhalarán un viento ardiente, que los abrasará interiormente, dejándolos como antorchas vivientes!

Creación, comprendan cuán inminente es esta Hora, pues, a pesar de que hoy todavía ven los árboles floreciendo, mañana no quedará ninguno y serán cubiertos por el humo de Satanás, un

velo mortal. Oh, comprendan que estos desastres y calamidades son atraídos sobre ustedes por sus malas acciones, por su apostasía y por rebelarse contra de Mí. Arrepiéntanse, ahora que todavía hay tiempo. ¡Conviértanse ahora! Yo estoy listo para perdonarlos.» (pages 171-172)

(*Vassula, La vraie vie en Dieu, Tome 2, O.E.I.L. Paris 1991, 248 pages*)

«Es la hora de las tinieblas. Un Dios agoniza y la cruz, la inmensa cruz se levanta ante el mundo. ¿Quién sería tan insensato como para rivalizar con el Dios del amor y querer ocupar su lugar en el corazón de los hombres?

Mostraré mi poder y destruiré sus ídolos. Arrepentidos, volverán a mí aquellos que, hoy, de Mí se mofan y Mi piedad los purificará. ¡Ay de aquel que no quiera someterse a Mi ley de amor porque será aniquilado!» (p. 513)

(*Marguerite, Message de l'Amour miséricordieux aux petites âmes, Éditions Jules Hovine, Belgique, 1973, 528 pages*)

«Yo, el Padre, les he dado Mi Hijo y ustedes ni lo escucharon, ni lo siguieron. Les di a Mi Hija María, la más santa entre todas las santas, para que les enseñara a amar La Muy Santa Trinidad, y ustedes todavía no comprenden hasta donde llega ¡ Mi amor de Padre !

Entonces, para que el reino de Mi Hijo venga sobre esta Tierra devenida ingrata y apóstata, renegando a Dios, matando la fe de los pequeños, no reconociendo la Mano de Dios en todas Sus Obras, blasfemando la Ley Santa, despreciando Sus Santos Mandamientos, colocando al hombre sobre el trono de Dios por el poder del dinero (ningún rey de la Tierra puede usurpar la potencia y la gloria de Dios), entonces el más grande sobre la Tierra plegará la rodilla delante de Dios.

Como ustedes no han querido comprender, ni por Mi Hijo, ni por Su Santa Madre, ni por Mis voces de la Tierra, ni por Mis Señales dadas hoy a profusión por todas partes, pronto Yo envío este Fuego Purificador que se propagará sobre toda la Tierra. Cada uno de ustedes recibirá este Fuego que devendrá Luz o Brasa incandescente y este Fuego Purificador consumirá todo esto que no es de Dios o sanará incluso el más pequeño defecto de esos que pertenecen a Dios. Enseguida la Tierra se sentirá bien ; su perfume de pureza alegrará los Cielos, pues el Espíritu de Santidad habra llenado todos los espacios, lo mismo los más pequeños y los más ignorados, del olor santo de Dios. Dios el Padre no olvidará ni al hijo arrepentido, ni al malvado que se ha tranquilizado. Yo Me colocaré en la puerta del reino para acoger al hijo pródigo, pues sé quien ha devenido amor, y lo tomaré en Mis brazos. Yo soy el Padre de la multitud.

Sí, viene, el Señor con Su Justicia Misericordiosa. Viene a gobernar al mundo. Y he aquí que ya se levanta, arriba de las montañas, el Sol de Justicia. Amen.»

(*J.N.S.R., Témoins de la Croix, F.-X. de Guibert, France, 1996, tome 3, p. 154*)

«El Sol de Justicia dará pronto para cada uno el sonido del despertar : y este será potente ; como el eco del fondo del valle se irá amplificándose y repitiéndose : algunos serán petrificados por la fuerza de esta potencia, pues ellos dormieron como bestias en un estado de invernación, en toda su frialdad.

Ustedes verán entonces lo que el Fuego de Amor hará de estos seres de hielo : sus corazones fundirán en Mi Amor. Quien me resistirá se aniquilará el mismo en la nada de la muerte eterna.

Pues Dios es Vida y viene a dar Vida a los que adormecen y a los que duermen profundamente.

Al sonido de Mi Voz, todos se levantarán , los buenos para seguirme, los otros para la nada.

Y he aquí que vengo.»

(*J.N.S.R., Témoins de la Croix, F.-X. de Guibert, France, 1994, tome 2, p. 128*)

«He aquí venido el tiempo de Mi Retorno y he aquí venido el tiempo de Mi Juicio. Separaré los buenos de los malos y reuniré Mi verdadero rebaño, este que Me habrá quedado fiel hasta el final. Mi Retorno se efectuará en la más grande Luz, que aclarará a todas las naciones, Luz eterna del Padre.

Todos verán Mi Luz bajada del Cielo sobre la Tierra y venida a confundir a los impíos, los que no creen, los que se han desviado de Mí, los que Me persiguen. Mi divina Luz aclarará el corazón de los Justos y les dará la dicha y el gozo de la presencia de Dios en ellos.

Mi divina Luz cegará a Satanás y todos esos que obran para él, ellos caerán con la cara contra la Tierra y comprenderán que Yo les he vencido por Mi Cruz. A todos Yo dejaré una última oportunidad de salvación, pues Mi Corazón desborda de Misericordia. Los que se habrán desviado de Mí, pero que en el último momento, pese a todas sus manchas, se atravesarán a implorar Mi Perdón, Mi divino Corazón los liberará de las tinieblas y Mi Luz habitará en ellos por la eternidad. Pero los que, una última vez todavía Me rechazarán, estos mismos no podrán entrar en Mi reino y pagarán su tributo de sufrimientos a Satanás que los llevará con él al infierno.

He aquí, Mis hijos, como se efectuará Mi Retorno en la Gloria y el Juicio sobre la Tierra, Juicio del Padre de los Cielos.»

(Jean-Marc, Parole de la Très Sainte Trinité, Éd. Saint-Jean Évangéliste, France, 1996, tome 1, p. 119)

«Mi Retorno Glorioso no será enterrado, como ustedes enterraron, la primera vez, a Él que venía para salvarlos, Él que a ustedes ha salvado pese a su total ingratitud y su desprecio.

Yo regreso por que ustedes no lograron matar a Él, que es Amor.»

(J.N.S.R., Témoins de la Croix, F.-X. de Guibert, France, 1994, tome 2, p. 117)

«Hoy el Señor está a sus puertas y nadie Me rechazará como Yo lo fui al momento en que el mundo recibía por primera vez a su Rey Divino.

Yo regreso y, esta vez, no será lo mismo, pues Jesús regresa victorioso para siempre sobre el Mal que Él va a encadenar delante de ustedes a fin que perezca delante de sus ojos y que jamás no pueda tratar de dañar a los hijos de Dios.»

(J.N.S.R., Témoins de la Croix, F.-X. de Guibert, France 1996, tome 3, p. 77)

«Mi purificación, con Mi Cruz que brillará en ella, será como una antorcha que no se apaga, y cuyo fuego abrasará la Tierra entera.»

(Catalina, La Grande Croisade de l'Amour, Éd. du Parvis, Suisse, 1999, p. 169)

«La Cruz conduce a la resurrección

La Cruz ayudará a las almas en su ascensión

La Cruz hará venir la Nueva Pentecostés. (p. 39)

Ustedes estaban muertos y los salvé.

Ustedes están muertos y vengo para salvarlos.» (p. 19)

(Lucie, Abba, Père, Éd. Téqui, Paris, 1994, 190 pages)

«Yo vengo hacer el más grande salvamento que el Mundo haya visto desde su origen pues es el mayor naufragio que se prepara.»

(J.N.S.R., Témoins de la Croix, Résiac, France, 1997, tome 4, p. 319)

«En esta noche de espesas tinieblas, haré surgir una Luz, es la Cruz del Señor, iluminada de Su Gloria, que va a dar la Vida allí donde reinaba ya la muerte sin Dios, despertando los espíritus al amor de Dios, destruyendo el sueño que se ha abatido sobre toda la Tierra, que se hizo cada vez más pesado en el curso de los siglos, haciendo creer que el hombre existe para vivir, dormir y comer. Les he dejado dos mil años de libertad para volver de nuevo a Mí sanados de esta falsa idea. La Cruz viene a decirles a todos y a cada uno de ustedes que Dios envió al Mundo a Su Hijo Único concebido del Santo Espíritu. Tomó carne de la Virgen María, la toda Pura. Jesús Se ha hecho Hombre para mostrarles el camino para regresar al Padre, santificados para vivir la Vida por la cual todos ustedes han sido creados.

Jesús les dice : “ Yo soy el Camino, la Verdad y la Vida ”, Su vida tiene un sentido profundo. Tan pequeña y tan insignificante que se cree verla, la vida sobre la Tierra debe ser vivida en una profunda búsqueda pues ella es el principio de la Verdadera Vida en Dios : ella se prolongará hasta hacerlos penetrar en este Reino Eterno donde la Vida va a volver a entrar en su verdadero tiempo donde no hay más espacio ni límite. Ustedes conocerán entonces el por que de su nacimiento : Su Vida está con el Padre por la eternidad.»

(J.N.S.R., Témoins de la Croix, Résiac, France, 1997, tome 4, pp. 267-268)

«Dentro de poco, las cosas van a cambiar, como un día siguiente que aporta una nueva esperanza de vida ; lo mismo si sus corazones están tristes de ver esto que está en vías de llegar por la negligencia y el orgullo insensato del hombre. No tengan temor, vendré a calmar todos los espíritus y aportar Mi Vida allí donde la muerte se instaló y la expulsaré para siempre por que Dios no quiere ningún obstáculo a Su Reino de amor sobre la Tierra.

Preparo el área para batir el grano y vengo a dar la orden a Mis ángeles de retirar toda la paja y todas las malas hierbas que se mezclaron al buen grano en el curso de los siglos. Pues todo debe ser renovado, todo debe permanecer bueno y bello ; y el resto será arrojado al fuego eterno. Mis ángeles velan por eso que cada uno resiente en su corazón Mis Palabras que son las Advertencias de este tiempo.

Ninguno podrá decir que no recibió en su corazón Mi Mensaje de Vida y de Esperanza. Ustedes están todos informados ; todos ustedes deben cambiar de vida, devenir mejores y regresar completamente a Dios sin esperar ningún compromiso. Dios es Único y no acepta ninguna medida a medias de Sus hijos. Los quiere a todos para Él.

En el silencio de su corazón, les diré cuánto los amo y ustedes sentirán la necesidad de perdonar a cada hermano, pues cada uno es Mi hijo, y un Padre es muy desgraciado de ver a sus hijos pelear entre ellos. Quédense entonces en Mi santa obediencia. Llamados a Mi Santa Cruz, ustedes vendrán por que es allí donde Mi Santo Corazón quiere interrogarlos. Ustedes Me oirán, como el viento hace estremecer al mismo tiempo toda la extensión del llano.

Yo haré estremecer sus almas de dicha y Mi Espíritu les informará de lo que preparo para los tiempos que se aproximan. Como caballos jóvenes impacientes de lanzarse a través de los espacios desconocidos, ustedes captarán Mi Mensaje y lo pondrán en práctica.

Dios instruirá al niño como al adulto : cuando hablaré todo debe ser conocido, todo debe ser descubierto. Ustedes beberán Mis Palabras y verán pronto, pues quitaré el velo sobre todo esto que queda todavía escondido al hombre, pues el hombre no tendrá más tiempo para tergiversar.»

(J.N.S.R., Témoins de la Croix, F.-X. de Guibert, France, 1994, tome 2, pp. 105-106)

«Ninguno podrá decir que no ha recibido una advertencia viniendo de Mi Muy Santa Madre y de Mis profetas antes que Yo dé esto que hará resonar el eco de Mi Voz a través de las

montañas, los llanos, las superficies glaciales, los países calientes, las islas ; sí, todos los continentes ; sí, todas las tierras que recubren al mundo entero del norte al sur del este al oeste, todo y todos se estremecerán por Mi Voz, reconociendo que acabo de dar esta terrible advertencia, única, majestuosa, inolvidable.

Dios les advertirá que Él es Yo Soy, el Dios de Abraham, de Isaac, de Jacobo.

Él es Éste que les dice : Yo Soy.»

(J.N.S.R., Témoins de la Croix, Résiac, France, 1997, tome 4, p. 249)

«Cuando el Mal juró de estrellarse sobre la Tierra, Yo, juré de salvar al mundo. Yo lo salvé con Mi muerte sobre la Cruz, lo salvaré otra vez con Mi ternura (...)

Entonces, vengo, no para castigar sino para corregir con amor, vengo hacer Misericordia de nuevo, para que solo mueran aquellos que no quieren vivir, para que solo estos que Me odian se regresen hacia la muerte.

He aquí que vengo, no para hacer justicia, sino para que la Justicia sea; consolaré, reconfortaré, cuidaré, todo esto con bondad y benevolencia.

Pero Yo no dejaré continuar al mal... Condenaré a los que se oponen a Mí y Desafiándome sin cesar. Aquellos serán excomulgados por ellos mismos, por su propia voluntad.

Entonces, hijita, trabaja allá donde te pido, endereza los corazones y abate el mal que domina en Mi Santuario.

Ardientes humos se elevarán, cuando éste sea abatido, y Mi Iglesia conocerá un triunfo como jamás ha conocido.»

(Françoise, Message de Conversion des coeurs, Éd. du Parvis, Suisse, 1998, tome 2, p. 111)

«Mi Iglesia vivirá horas inolvidables, más fuertes que el Hosanna del día de los Ramos, más fuertes que los minutos eternos de Mi Transfiguración, más fuertes que Mi Santo Bautismo en el Jordán, más fuertes que todo esto que ustedes conocieron hasta ahora. Es como el día de Mi Santo Nacimiento, el día en que Dios se hizo Hombre para venir habitar con ustedes, entre ustedes.

Es así que ustedes vivirán estos momentos. Es Mi Venida en Gloria. Y ustedes verán al Hijo de Dios en medio de Su Iglesia descendida sobre la Tierra. Mi cuna, es todos ustedes. Abran sus corazones para que Me reciban. Tiendan sus manos para acogerme en casa de ustedes. Vengo a esposar a todos Mis miembros : “ He aquí Mi Cuerpo ” : vengo a darles Mi Vida : “ He aquí Mi Sangre ” : Yo los reúno en Mí. En nombre del Padre, del Hijo y del Espíritu Santo.»

(J.N.S.R., Témoins de la Croix, F.-X. de Guibert, France, 1994, tome 2, pp. 160-161)

«Mi Iglesia duerme todavía sobre Mi Santo Corazón ; recibe Mí fuerza ; tiene en ella Mi fe y Mi caridad en Mi esperanza : ella Me escuchará, Me adorará, vivirá de Mi Vida.

Yo la preservo. Es ella que Me anunciará : ¡ Oh, Mi Iglesia perfecta y radiante de Mi día de gloria ! Descubrirás pronto tu rostro a los ojos del mundo ; quitarás ese velo gris y la Luz será deslumbrante como la Luz de Mi Santa Cruz Gloriosa, como el Resucitado Glorioso. Iglesia, eres el jardín de Mis Santos, naciste de Mi Sangre, nutrida de Mi Carne. Llevas Mi Vida para darla a todos Mis hijos. Iglesia Santa, como eres tú de bella, así adornada para Recibirme a Mí, estás a Mis pies ; púdica como una novia, Me miras.

He aquí tú sometida a tu Dios. Quemas en el mismo fuego que Mi Santo Corazón. Me llamas : “ Dios mio, Rey mio, Señor mio ”. Yo te llamo : “ Mi Hija y Mi Esposa bien amada.” Contempla Mi Cruz que se eleva hasta los cielos para unir la Tierra con los Cielos en una unión eterna como tú, Mi Iglesia Santa, estás desde ahora unida a tu Dios para la eternidad.

Marta y María estarán unidas. La Iglesia militante y mística alcanzará la perfección. Los pueblos serán hermanos pues ellos tienen el mismo Padre. La Iglesia será una, como Su Dios Único y Verdadero.»

(*J.N.S.R., Témoins de la Croix, F.-X. de Guibert, France, 1994, tome 2, p. 177*)

«Mi justicia se impondrá cuando se haya intentado inútilmente todo lo demás.» (p.521)

«Esta corriente de locura que se desencadena sobre el mundo se calmará y se hundirá en los abismos sin fondo de los que no se vuelve, y se llevará consigo a los que se rebelan contra Mi ley. Tras la tempestad siempre viene la paz. El fuego divino que se prepara en silencio bajo la ceniza, renacerá y cubrirá la tierra con sus llamas amorosas» (p.522)

«En un momento dado, un Dios ardiendo de Amor ha creado el mundo para dar a este Amor una razón de ser.

Este mundo no ha parado de defraudar a su Creador.

Hoy, el vaso está a punto de desbordar, y si el mundo no se convierte, pagará las consecuencias de su traición. Volverá a la nada de donde lo saqué.

Han olvidado que no son sino polvo y cenizas. La Tierra no contendrá más que polvo y cenizas. De estas ruinas renacerá Mi Amor, más vivo y más luminoso que nunca. Mi Amor encontrará en estas almas apaciguadas la plenitud de su acción creadora y salvadora.» (p.526)

«¿Ves esta pequeña llama? Es la Iglesia. ¿Se apagará?

La llama tiembla, ha llegado al límite de su vida. Sin embargo, he aquí que el aliento del Espíritu atiza la pequeña llama. Ya no se apagará sino que se hará más grande e iluminará a todas las naciones. No temas nada, hijo Mío, sigo aquí y Mi Iglesia no morirá.» (p.516)

(*Marguerite, Message de l'Amour miséricordieux aux petites âmes, Éditions Jules Hovine, Belgique, 1973, 528 pages*)

«Yo les daré la Señal de Jonás y los interpelaré **como en Nínive**. Yo escucharé sus quejas. Sin el retorno a Dios, este pueblo desaparecerá, pues en ese momento, ellos tendrán toda la información y su opción será decisiva.»

(*J.N.S.R., Témoins de la Croix, F.-X. de Guibert, París, 1994, vol. 2, p. 120*)

«¿Qué escogen ustedes ? Mi Luz o las tinieblas.

Ahora ustedes Me conocen : Yo soy la Luz del Mundo, Yo soy la Verdad ; y ustedes no pueden tergiversar más... (...)

A esos que la incomprensión gana y que no están listos todavía para Seguirme, Yo les daré **un tiempo breve** pues es el Tiempo que emplearé para esto :

Yo reestructuro Mi gobierno y el Cielo y la Tierra serán uno en Mi Santa Gloria eterna, Mi Tierra Nueva y Mis Cielos Nuevos.»

(*J.N.S.R., Témoins de la Croix, Résiac, France, 1997, tome 4, p. 138*)

Claude Lamy

Le 24 janvier 2012

c-lamy@videotron.ca

www.endtimes.qc.ca